

La prevención de las Infecciones de Transmisión Sexual y el Virus de Inmunodeficiencia Humana en la educación integral de la sexualidad

Comprehensive sexuality education for the prevention of Sexual Transmission Infections

Dr. Mayte Gómez Marrero*

<losamoconlocura649497@gmail.com>

<https://orcid.org/0009-0002-8048-8140>

Dr. C. Carmen Bárbara Reinoso Cápiro**

<carmenbrc@ucpejv.edu.cu>

<https://orcid.org/0000-0003-1810-8522>

Dr. C. Amado Rodríguez Iglesias***

<amadorodriguez@fcom.uh.cu>

<https://orcid.org/0009-0002-0699-3480>

*Facultad de Ciencias Médicas Manuel Fajardo, La Habana, Cuba, ** Universidad de La Habana, Cuba y *** Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, La Habana, Cuba.

RESUMEN

El presente trabajo ofrece un acercamiento teórico a la educación integral de la sexualidad para la prevención de las Infecciones de Transmisión Sexual y el Virus de Inmunodeficiencia Humana en estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas Manuel Fajardo, La Habana, Cuba. Los métodos utilizados para realizar el trabajo son fundamentalmente teóricos dirigidos al análisis y síntesis de diversas posiciones teóricas que fundamentan la prevención de estas enfermedades, en la educación integral de la sexualidad, así como su sistematización. Se evidencia cómo es necesario promover una sexualidad sana, responsable y segura, desde estilos de vida saludables, donde las futuras generaciones de médicos promuevan y comprendan nuevas formas de vivir y expresar su sexualidad y orientar la misma de manera promocional y preventiva.

Palabras clave: infecciones de transmisión sexual, educación integral de la sexualidad, sexualidad sana

ABSTRACT

The present work offers a theoretical approach to comprehensive sexuality education for the prevention of Sexual Transmission Infections and Human Immunodeficiency Virus in students of the “Manual Fajardo” Faculty of Medical Sciences, Havana, Cuba. Sexuality as a dimension of personality requires education for the comprehensive training of young people. It is necessary to promote a healthy, responsible and safe sexuality, from styles of healthy lives, where future generations of doctors promote and understand new ways of living and expressing their sexuality and guide it in a promotional and preventive way. The methods used to carry out the work are fundamentally theoretical aimed at the analysis and synthesis of various theoretical positions that underpin the prevention of Sexual Transmission Infections and Human Immunodeficiency Virus, in comprehensive sexuality education, as well as its systematization.

Keywords: sexually transmitted infections, sexuality education, safe sexuality



INTRODUCCIÓN

Coinciden los autores de este trabajo con el líder histórico de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz¹ cuando expresó “hay que privilegiar lo preventivo, pues con acciones de este tipo a través de los docentes en las Universidades se le sale al paso a las enfermedades, se previenen y así se cuida la salud en la comunidad”.

El Ministerio de Educación Superior (MES), en Cuba se ha trazado como uno de sus objetivos fundamentales la formación integral de las nuevas generaciones. Para lograrlo se ha de tener en cuenta todas las esferas que conforman la personalidad y, entre ellas, la sexualidad como la expresión de la misma que matiza las manifestaciones conductuales del ser humano, en su condición de hombre o mujer y suelen determinar la manera en que se expresa y relaciona de forma más o menos desarrolladoras, en dependencia de las influencias educativas y del medio sociocultural en las cuales se crean y desenvuelve.

El 1ero de agosto del año 2008 en Ciudad de México, en el marco de la XVII Conferencia Internacional de SIDA, con el objetivo de fortalecer la respuesta a la epidemia de VIH/sida en el contexto educativo formal y no formal, los ministros de salud y educación de América Latina y el Caribe, allí reunidos, destacan en la declaratoria, que la sexualidad es una dimensión constituyente del ser humano que se expresa durante toda la vida².

En este mismo intercambio coincidieron con la necesidad de la educación integral en sexualidad desde la infancia; la cual favorece la adquisición gradual de la información y de los conocimientos necesarios para el desarrollo de las habilidades y de las actitudes apropiadas para vivir una vida plena y saludable, así como reducir riesgos en materia de salud sexual y reproductiva.

El modelo educativo cubano en Ciencias Médicas es resultante de la conjunción del modelo de Educación Superior y el modelo sanitario que se desarrolla con las particulares y condiciones históricas de Cuba en la etapa revolucionaria, con un desarrollo progresivo y sistemático, sustentado en la formación masiva, integral y de calidad de los profesionales de la salud para Cuba, Latinoamérica, África y el resto del mundo³.

En Cuba, los procesos de prevención de las Infecciones de Transmisión Sexual, el Virus de Inmunodeficiencia Humana y el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (ITS/VIH/Sida), al igual que la educación de la sexualidad con enfoque de género, constituyen programas priorizados que tienen como objetivo primordial atender el comportamiento de la epidemia por VIH y de los problemas más frecuentes de la vida sexual que aún presentan los adolescentes y jóvenes y otros grupos vulnerables.

Muchos años han transcurrido desde el inicio de la epidemia de VIH en Cuba y numerosos han sido los esfuerzos para mitigar su impacto en la población cubana. Se destacan entre los principios básicos de la estrategia cubana para la prevención y el control de la epidemia, su carácter intersectorial, interdisciplinario, con la participación activa de entidades gubernamentales, no gubernamentales y sociedad civil hasta el nivel de base^{4,5}.

A finales del año 2005, el grupo operativo para el enfrentamiento de la lucha contra el sida (GOPELS), como autoridad nacional, revisó la estrategia nacional y propuso fortalecer las acciones iniciadas con los grupos de adolescentes y jóvenes.

La implementación temprana de medidas sanitarias de prevención y control, la prioridad otorgada por el gobierno, el liderazgo técnico del sector salud en la conducción del trabajo intersectorial, donde el Ministerio de Educación (MINED) y el MES con todas sus universidades tienen un papel importante, pues en sus aulas se forma el estudiantado joven, en cuyos rangos de edades, se mueve la epidemia de VIH con gran rapidez. La participación activa de los principales beneficiarios, especialistas, docentes con sus disímiles acciones de prevención, atención, tratamiento y apoyo, han incidido en los resultados que hoy muestra el país.

La situación actual de las ITS y el VIH/Sida en el mundo está en una nueva era de esperanza. Después de mantenidos esfuerzos por contener la devastación de comunidades y regiones amenazadas por la enfermedad, se abre hoy una nueva etapa de afrontamiento dirigida al logro del fin definitivo de la epidemia de VIH/sida y el control de las infecciones de transmisión sexual, así lo demuestra el esfuerzo mancomunado de instituciones y organizaciones del estado, implicadas en la educación integral de los jóvenes^{6,7}.

Es por ello que el proceso de formación de profesionales de la salud se sustenta en dos ideas rectoras, la instrucción y la educación para una sexualidad sana y responsable, donde se integren conocimientos, habilidades y valores, que transformen en los estudiantes, las formas de pensar, sentir y actuar, en correspondencia con sus problemáticas de vida. Precisamente el artículo que se presenta ofrece un acercamiento teórico a la educación integral de la sexualidad para la prevención de las ITS y el VIH en estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas Manual Fajardo, La Habana, Cuba.

DESARROLLO

Para fines del año 1984 se elaboró el primer programa de control y prevención del VIH/ sida y se pusieron en práctica las primeras estrategias educativas en todos los medios disponibles, especialmente las intervenciones directas con la población mediante las potencialidades del Sistema Nacional de Salud cubano, especialmente en la Atención Primaria de Salud (APS) con el

modelo de atención médica familiar, que ya entonces comenzaba a desarrollarse y mostraba sus inmensas posibilidades.

Los autores consideran que las estrategias de prevención deben estar en correspondencia con los aspectos planteados en la Declaración mundial sobre Educación Médica en el siglo XXI donde se habla de tener un marco ético, rigor científico e intelectual, perspectiva de la educación a lo largo de la vida y grupos desfavorecidos, en este tema, son los grupos vulnerables a las ITS y el VIH y respondan a las necesidades sociales en sus grupos de iguales.

Los marcos lógicos de la prevención, ya sean clínicos o de salud rebasan el principio de que el problema puede ser resuelto si los factores de riesgo son eliminados y se recobra la salud, donde sus acciones tienen como base fundamental la estrategia educativa, circunscripta en la participación comunitaria e intersectorial con aspectos que son considerados imprescindibles para ser efectiva, tales como: la participación comunitaria, el empoderamiento, la formación de recursos humanos, la educación a través de la metodología de pares, la comunicación, los espacios de orientación individual o consejerías, el mercadeo social de condones, las investigaciones fundamentales para conocer los factores epidemiológicos, psicológicos y sociales de los grupos vulnerables y adaptar las acciones a sus necesidades, así como la participación de los propios grupos con acciones que den respuesta al curso de la epidemia y la participación intersectorial.

Su máxima expresión se evidencia en los lineamientos de la política económica y social del partido y la Revolución en los que se declara a la salud de la población una prioridad del Estado.

La respuesta del sector salud se basa en la planeación y materialización de estrategias de desarrollo, enfoque que incluye el cumplimiento de las disposiciones de la Declaración del Milenio (2000), en el Objetivo 6 «Contener el VIH y el Sida e invertir el curso de la epidemia en el 2015», la Declaración que realiza UNGASS del compromiso sobre el VIH/sida de «Fortalecer los sistemas de atención de la salud, ampliar el tratamiento, así como hacer frente al VIH/Sida en el mundo del trabajo mediante la adopción de políticas dirigidas a la prevención, la puesta en marcha de programas de atención de la salud en los lugares de trabajo»⁸.

En Cuba los procesos de prevención de las ITS/VIH/sida, al igual que la educación integral de la sexualidad con enfoque de género y derechos, constituyen programas priorizados por el Estado y el Gobierno cubano atendiendo al comportamiento de la epidemia por VIH y de los problemas más frecuentes de la vida sexual que aún presentan los adolescentes y jóvenes y otros grupos vulnerables. A finales del año 2005, el grupo Operativo para el Enfrentamiento de la Lucha contra el sida (GOPELS), como autoridad nacional, revisó la estrategia nacional y propuso fortalecer las acciones iniciadas con estos grupos⁹.

El MINSAP en el año 2009 aprobó la creación del Departamento de ITS-VIH/sida, perteneciente a la Dirección Nacional de Epidemiología, el cual tiene la misión de dirigir el Programa Nacional de Prevención y Control de ITS y VIH/sida y controlar el cumplimiento de las normativas contenidas en los Planes Estratégicos Nacionales. En el sector salud las acciones de prevención de las ITS y el VIH de los adolescentes y jóvenes como sociedad civil se desarrollan desde el Centro Nacional de Prevención, los Departamentos Provinciales y Municipales de Prevención a través de estrategias específicas para este grupo poblacional.

La formación de educadores pares juveniles en todo el país a la vez que se mantienen en el centro de la respuesta les permite actuar como líderes y agentes de cambio. Su accionar alcanza cada comunidad; donde se convierten en multiplicadores o facilitadores de los procesos que se desarrollan con otros adolescentes y jóvenes. De igual manera, en ese ámbito se realizan actividades de sensibilización centradas en la familia y tener en cuenta la influencia determinante que tienen en las aspiraciones y elecciones de los más jóvenes.

Otra de las principales acciones de prevención para el VIH en los más jóvenes, lo constituyen las actividades movilizativas de “Hazte la Prueba”, centradas en las áreas de salud más afectadas y encaminadas a aumentar el número de jóvenes que conocen su condición serológica, fomentar el uso de los servicios de salud y la promoción del uso y negociación del condón masculino, encaminada a posicionar la idea de una conducta sexual protegida, se ha trabajado en una estrategia para la disponibilidad de condones de calidad, en cantidades que cubran las necesidades y satisfagan la demanda de la población y lograr una correcta estrategia de información, educación y comunicación dirigida a esta población.

Por otro lado, Cuba desde el Sistema Nacional de Educación se adscribe desde 2008 a la declaración ministerial “Prevenir con Educación” que se aprobó en el marco de la primera reunión de Ministros de Salud y Educación para detener el VIH en Latinoamérica y el Caribe.

La corresponsabilidad en la gestión a través de la respuesta intra e intersectorial ha resultado indispensable para sustentar los compromisos establecidos por Cuba y su seguimiento. Para ello, se han establecido acuerdos sobre tres áreas de resultados clave; currículo de estudio, comunicación social y el marco normativo legal, que han requerido lineamientos generales y planificación interinstitucional para el avance en paralelo, desde un enfoque común.

Se establecieron procesos colaborativos intersectoriales de revisión de currículos y planes de estudio de forma minuciosa y actualizada, para determinar en qué medida se ha incorporado en el currículo, la educación integral sobre la sexualidad y a su vez tener en cuenta las tendencias contemporáneas de la educación médica la educación permanente y continuada, con una integración docente, asistencial, investigativa y extensionista en escenarios reales de salud de forma integral con enfoque multi, inter y trans disciplinario.

Entre los principales avances en los compromisos establecidos se destacan los relacionados con el marco legal e instrumentos de planificación, la ampliación transversal de actividades y fortalecimiento de capacidades para la inserción curricular, así como mejoras en la implementación y coordinación de materiales y actividades.

En la tarea integrada de la prevención muchos han sido los centros que en sus investigaciones referentes al curso de la epidemia de VIH y otras ITS, desempeñan su papel mediante el desarrollo y generalización de nuevos conocimientos como resultado de estas en diversas áreas que permiten a los especialistas y promotores de salud realizar acciones preventivas. El Centro de Estudios de la Juventud es una de estas instituciones creadas para la investigación social en jóvenes. Se reconocen sus resultados en el campo de la educación de comportamientos sexuales y su capacidad para la preparación en temas de prevención de las ITS y el VIH.

Sin embargo, a pesar de todo lo anterior, los autores del artículo, en su labor profesional y después de la pandemia de la COVID-19, han constatado la existencia de una serie de problemáticas como:

- Aumento de la cantidad de casos ITS, entre los jóvenes universitarios de primer año de la Facultad de Ciencias Médicas Manuel Fajardo.
- Cambios frecuentes de parejas con insuficientes habilidades para usar y negociar el condón con sus parejas sexuales.
- Insuficiencias en la educación de la sexualidad en relación con conocimientos, habilidades, valores, y formas de conductas que potencian la aparición de infecciones de transmisión sexual.

Se hace necesario continuar con la labor preventiva desde el proceso educativo en esta dirección. Es la educación de la sexualidad como promotora del desarrollo integral de la personalidad y su esfera sexual, una de las vías esenciales para la prevención de las ITS y el VIH.

En las concepciones actuales de pre y pos grado, hay que tratar cada vez con mayor fuerza que la sexualidad y su educación tengan una naturaleza multidimensional y multifactorial. Estos presupuestos constituyen puntos de partida importantes para el trabajo de prevención en esta esfera del conocimiento y de la vida.

Es necesario fomentar un cambio profundo en las concepciones, actitudes y prácticas prevalecientes en el campo de la educación de la sexualidad, para asegurar que esta se convierta en una educación sexual alternativa participativa y desarrolladora, asumida por los autores del artículo y entendida como "el proceso activo y permanente que potencia al individuo para el encuentro libre, pleno y responsable con la sexualidad, en correspondencia con sus necesidades y con las demandas del entorno, la capacidad de elegir los límites personales de la sexualidad y el respeto a las personas con las cuales se relaciona"¹⁰.

La educación de la sexualidad demuestra que es un proceso que se da a lo largo de toda la vida y de manera activa, donde se privilegia el protagonismo del sujeto y el respeto como valor en las relaciones sociales. El marco conceptual que se asume, para comprender y educar la sexualidad en los nuevos tiempos de cambio, tiene sus bases en un enfoque humanista, que considera que el hombre y la mujer son seres cuya personalidad se configura en un proceso dinámico, en el que desempeñan un papel determinante la actividad desplegada por la persona en su medio vital y los vínculos que establece al comunicarse e interactuar con los demás.

“El carácter alternativo y participativo debe caracterizar el proceso educativo, sustentado en el respeto a la diversidad, la equidad y la libertad responsable”¹⁰ de modo que se ofrezcan a los estudiantes opciones para vivir la sexualidad, sin imponerlas de forma vertical, y favorecer el desarrollo de la autonomía y la toma de decisiones. En igual medida, es imprescindible estimular la genuina participación de las personas como protagonistas de sus propias vidas y de su educación, en los marcos de un proceso interactivo, colaborativo, contradictorio y permanente.

La educación sexual alternativa y participativa tiene un importante papel como promotora del desarrollo de la personalidad integral y su esfera sexual. En efecto, el proceso educativo debe partir de los conocimientos, actitudes y valores que posee la persona, pero su función no se limita a la adaptación, sino que se dirige a crear desarrollo, al orientar el progreso permanente hacia nuevos niveles potenciales que superen las metas previamente logradas.

Para lograr una educación sexual como se requiere en estos tiempos de cambio e integralidad, es importante que se fortalezca el yo para enfrentar el presente, se controlen los mecanismos inconscientes de comportamiento, se enriquezcan experiencias de la personalidad de cada individuo que participe y establezca relaciones afectivas positivas entre el gestor docente el estudiante durante las actividades curriculares y extra curriculares donde concuerden humanismo, intereses, capacidades, honestidad, motivación, creatividad, experiencia personal, dinamismo, como bases psicológicas, pedagógicas y epistemológicas de la educación en las ciencias de la Educación Médica¹¹.

Por tanto, una educación integral de la sexualidad conduce el proceso de crecimiento de la personalidad hacia niveles superiores, respeta las particularidades, necesidades y opciones individuales, así como ofrece las posibilidades reales para que la persona sea partícipe activo de su propio mejoramiento y del despliegue de todas sus potencialidades¹⁰.

Al llegar a este punto y en correspondencia con la sistematización realizada, se define educación integral de la sexualidad para la prevención de las ITS y el VIH, como el proceso educativo continuo vinculado profundamente a la formación integral, donde se aporta información científica para fomentar a partir de acciones educativas, la percepción de riesgo ante las ITS y el VIH, lo

que permite la apropiación del conocimiento, valores y actitudes para una sexualidad plena, enriquecedora, responsable y saludable en los distintos momentos y situaciones de la vida.

CONCLUSIONES

Si se aspira a prevenir las ITS y el VIH en nuestros jóvenes, el camino es una educación integral de la sexualidad desde un enfoque alternativo, participativo y desarrollador.

La sexualidad como dimensión de la personalidad, requiere ser educada para la formación integral de los jóvenes, esto es una exigencia de la Educación Superior en el siglo XXI y sobre todo, de la Educación Médica, la cual se direcciona hacia un nuevo proceso formativo fundamentado en los principios de excelencia, calidad y pertinencia a partir de la peculiaridad esencial en la contemporaneidad de la sociedad del conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación, por lo tanto, es necesario promover una sexualidad sana, responsable y segura, desde estilos de vida saludables, donde las futuras generaciones de médicos promuevan y comprendan nuevas formas de vivir y expresar su sexualidad y orientar la misma de manera promocional y preventiva.

La educación de la sexualidad alternativa, participativa y desarrolladora es un proceso que brinda al sujeto un conjunto amplio, rico y flexible de opciones de vida, de relación y convivencia, para que pueda encontrar aquellas que adquieran un sentido personal para él, al vincularse con sus necesidades y expectativas, su historia y su contexto.

Esta educación debe estar caracterizada por su enfoque profesional, ya que está dirigido a un estudiantado de la educación superior que se prepara y se forma para prevenir las ITS en su futura labor profesional, debe ser vivencial para que parta de las experiencias e historias de vidas conocidas y que posibilitan sensibilizar con la problemática de ITS y su necesidad de prevenirla, deben utilizarse métodos educativos que fomente el diálogo y la participación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 Castro F. Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, primer secretario del comité central del partido comunista de Cuba y primer ministro del gobierno revolucionario, en la inauguración del moderno policlínico del valle del Perú, en el municipio de Jaruco. 1969 <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1969/esp/f080169e.html>
- 2 Declaratoria de ministros de Salud y Educación de América Latina y el Caribe para prevenir el VIH/sida. México. 1ero de agosto 2008.
- 3 Castro M. Programa Nacional de Educación Sexual en la Estrategia Cubana de Desarrollo Humano. Rev Sexología y Sociedad. 2002; (20): 13-9.
- 4 MINSAP. Infecciones de Transmisión sexual, pautas para su tratamiento. Cuba; 2004.

- 5 Estruch L, Ochoa Soto R, Villalón Oramas M. Epidemia de VIH/sida en Cuba: 30 años de experiencia. Santiago de Cuba: Oriente; 2016: 28-100p.
- 6 ASPEFAM-CIEM2021. VI Congreso Internacional de Educación Médica. Curso Precongreso. 2021 <https://www.aspefam.org.pe/ciem2021/precongreso.html#curso3>
- 7 OMS. Infecciones de transmisión sexual: nota descriptiva No. 110. <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs110/es/>
- 8 ONUSIDA. Declaración Política sobre el VIH y Sida: en la vía rápida para acelerar la lucha contra el VIH y poner fin a la epidemia del sida para 20-30. 2015 <http://www.onusidalac.org/1/index.php>.
- 9 MINSAP. Infecciones de Transmisión sexual, pautas para su tratamiento. Cuba; 2004.
- 10 González A, Castellanos B. Sexualidad y géneros. Alternativas para su educación ante los retos del siglo XXI. La Habana: Científico-Técnica; 2006.
- 11 MINSAP. Plan Estratégico Nacional para la Prevención y el Control de las ITS/VIH/sida 2014 - 2018. La Habana: Lazo Adentro; 2013.

Recibido: 24 de abril de 2024

Aceptado: 12 de junio de 2024

El (los) autor(es) de este artículo declara(n) que:

Este trabajo es original e inédito, no ha sido enviado a otra revista o soporte para su publicación.

Está(n) conforme(s) con las prácticas de comunicación de Ciencia Abierta.

Ha(n) participado en la organización, diseño y realización, así como en la interpretación de los resultados.

Luego de la revisión del trabajo, su publicación en la revista Pedagogía Profesional.

NO HAY NINGUN CONFLICTO DE INTERÉS con otras personas o entidades